



European Journal of Education and  
Psychology  
ISSN: 1888-8992  
[ejep@ejep.es](mailto:ejep@ejep.es)  
Editorial CENFINT  
España

Pérez, M<sup>a</sup> del Carmen; Yuste, Nazario; Lucas, Francisca; Fajardo, M<sup>a</sup> Isabel  
Los padres frente al fenómeno de la violencia escolar  
European Journal of Education and Psychology, vol. 1, núm. 3, noviembre, 2008, pp. 39-47  
Editorial CENFINT  
Almería, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129318720004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

## Los padres frente al fenómeno de la violencia escolar

M<sup>a</sup> del Carmen Pérez<sup>1</sup>, Nazario Yuste<sup>1</sup>, Francisca Lucas<sup>1</sup> y M<sup>a</sup> Isabel Fajardo<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Almería (España)

<sup>2</sup>Universidad de Extremadura (España)

Es importante hacer hincapié en el papel que los padres poseen en el proceso de desarrollo de sus hijos así como su implicación en la emergencia de conductas antisociales. De ahí que sean considerados, en todos los estudios como uno de los agentes implicados en la violencia escolar, junto con los docentes y los propios alumnos. De ello, se desprende que también será significativo conocer su opinión a cerca de diferentes cuestiones relacionadas con ella. Es por ello, que el presente estudio analiza su opinión acerca de cuestiones relacionadas con la violencia escolar como son: el origen, la situación actual, el papel que desempeñan sus propios hijos (agresores, víctimas u observadores), y quién consideran es necesario que intervenga para eliminar este tipo de conductas. Para ello, se ha utilizado el *Cuestionario de factores predictores de la violencia escolar para padres* a una muestra total de 414 padres/madres/tutores con una edad comprendida entre los 23 y 60 años, y una media de edad de 41,8 (DT=5,9). Los resultados nos muestran como la mayoría de los padres indica que la violencia escolar ha aumentado respecto a cuando ellos eran niños, añadiendo además que sigue aumentando año tras año, señalando como principal ámbito que influye en su etiología el contexto social del sujeto, y considerando necesaria la intervención conjunta entre los padres y los docentes, siendo más importante según ellos su propia intervención que la de los docentes en solitario, o la de ambos conjuntamente.

*Palabras clave:* Violencia escolar, padres, origen, intervención, prevalencia.

*Parents facing school violence problem.* It is important to emphasize the role that parents play in their children development process together with their involvement in the emerging antisocial behaviors. That is the reason why parents have been considered, in all researches, as one of the involved agents in school violence, together with teachers and students themselves. From this fact, we can gather that it will be significant to know parents' opinion on the different questions related to school violence. For this purpose, this research analyses parents' opinion regarding questions related to school violence such as: the origin, the current situation, the role performed by their own children (aggressors, victims or observers) and the people needed to get involved to eliminate this type of behaviors. In order to make this research, we have used the "Predicting factors of school violence Questionnaire for parents" in a sample of 414 fathers/mothers/guardians between 23 and 60 years old; an average age of 41,8 years (DT=5,9). The results show that the majority of parents point out that school violence has risen regarding when they were children. Parents also add that school violence is rising year after year highlighting the social context of the individual as main field which influences in its etiology and considering as necessary the joined intervention of parents and teachers. Parents consider their intervention as more important than teacher's intervention or parents and teachers joined intervention.

*Keyword:* School violence, parents, origin, intervention, prevalence.

---

Correspondencia: M<sup>a</sup> del Carmen Pérez Fuentes. Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación.  
Universidad de Almería. Ctra. de Sacramento s/n. (04120). Almería. Email: [jlinares@ual.es](mailto:jlinares@ual.es)

Son muchos los problemas de convivencia existentes dentro de nuestras escuelas, fenómeno también extensible a diferentes países de la Unión Europea. Concretamente en España, respecto al aumento en la incidencia de este tipo de conductas violentas dentro del contexto escolar, aunque con deficiencias metodológicas, son de destacar los resultados del estudio realizado por el Defensor del Pueblo (2007) el cual indica que la incidencia del maltrato escolar entre iguales tiende a disminuir respecto a los datos del estudio dado a conocer en el 2000 (Defensor del Pueblo, 2000), especialmente, en lo referente a las conductas más frecuentes y menos graves, así, el porcentaje de los alumnos víctimas de insultos pasa del 39,1% al 27% y el de motes ofensivos del 37,7% al 26%; por el contrario, otras conductas como la exclusión social directa, entendida como “no dejar participar” a un alumno, así como ciertas formas de agresión física y amenazas graves, sí se mantienen en niveles similares a los de hace siete años.

Hunter, Mora-Merchán y Ortega (2004) indican, respecto a la prevalencia del bullying en las escuelas españolas, que el 48% de los chicos y el 45% de las chicas lo experimentan o sufren durante su escolarización, por lo que, dados los problemas asociados a ello, la presencia de esos niveles resaltan la importancia de una intervención efectiva, aspecto este último, que puede ser generalizable al resto de los países. Del mismo modo, son múltiples los instrumentos/métodos de intervención que existen en la actualidad (Pérez, Cangas, Lucas, Miras, Yuste y Gázquez, 2007); así mismo Hunter, Mora-Merchán y Ortega (2004) nos indican, que en función de la utilización por parte de las víctimas de diferentes tipos de estrategias de afrontamiento, se desprende que las estrategias que los alumnos sienten como buenas para el afrontamiento del bullying son: hablar con los agresores, ignorar el bullying, así como buscar ayuda en alguien más; mientras que no eran consideradas efectivas las estrategias: luchar contra ello, evitar o reírse de la situación. Del mismo modo, también han de ser dotados los docentes de herramientas para afrontar el estrés asociado a los problemas de comportamiento de los alumnos y para manejar los diferentes conflictos que se dan en el aula y el centro escolar (Santiago, Otero-López, Castro y Villardefrancos, 2008); pero también deben ser orientados los propios padres para mejorar su actuación respecto a la educación de sus hijos (Yuste y Pérez, 2008).

Estos tres agentes: alumnado, profesorado y familia (Pelegrín y Garcés de los Fayos, 2008; Gázquez, Cangas, Pérez y Lucas, 2008), son los principales implicados en la violencia escolar y/o violencia entre iguales. Así, la familia, posee un protagonismo especial, como grupo de socialización y de educación, ya que no se puede considerar a la escuela como el único contexto educativo y a los docentes como los únicos agentes encargados de la educación de las/os niñas/os (Yuste, Gázquez y Pérez, 2007). Son escasas las familias que consideran, que la mejora de la convivencia en el centro educativo de sus hijos no entra dentro de sus competencias (Cangas, Pérez, Gázquez y

Padilla, 2006), es decir, que su labor educativa con respecto a sus hijos no influye sobre las conductas violentas de estos dentro del contexto educativo, siendo muchos los estudios que consideran a las familias y su relación con el centro educativo uno de los elementos fundamentales para la mejora de la convivencia y la disminución de las conductas violentas (O'Moore, 1995; Fekkes, Pijpers y Verloove-Vanhorick, 2005; Gázquez, Pérez, Lucas y Palenzuela, 2008).

Cabe destacar también, que son las familias con un solo hijo, las que indican un mayor número de problemas de convivencia (Cangas, Gázquez, Pérez, Moldes y Rubio, 2007), pudiéndose deberse esto, a que exista una mayor implicación de las familias con sus hijos, lo que les lleva a detectar antes el problema o a la existencia de una mayor dificultad de integración en el ámbito escolar de estos niños, en relación a los que tienen hermanos, puesto que éstos últimos, tienen más oportunidades de solucionar conflictos entre ellos, los padres toleran más las “discusiones”, etc. (Berndt y Bulleit, 1985; Stormshak, Bellanti y Bierman, 1996). Así mismo, dentro de la unidad familiar, afirmaciones como “tienes que aprender a defenderte de los demás” o “has de devolver el golpe si te pegan”, pueden vincularse al origen de la violencia por parte del sujeto llevando a solucionar los diferentes problemas interpersonales con los que se encuentran a través de la violencia (Berkowitz, 1996; Fernández, 1999).

Por tanto, es fundamental el papel de los padres como agentes implicados en la violencia escolar, y del mismo modo, también lo es conocer su opinión a cerca de diferentes cuestiones relacionadas con ella, como su origen, su situación actual, el papel que desempeñan sus propios hijos/as (agresores, víctimas u observadores), y quién consideran es necesario que intervenga para eliminar este tipo de conductas, objetivo del estudio que aquí se presenta.

## METODO

### *Participantes*

La muestra está compuesta por un total de 414 sujetos padres/madres/tutores con una edad comprendida entre los 23 y 60 años de edad, siendo su media de edad de 41,8 años y una desviación típica de 6,9 años. Es superior el número de mujeres (57,2%) respecto al de hombres (40,6%) y de sujetos casados (69,8%), estando el 6% de la muestra soltero/a, el 7,5% viudo/a, el 10,4% divorciado/separado, y por último, el 5,1% declara ser pareja de hecho. Por último, respecto al nivel socioeconómico el 85,7% de la muestra indica tener un nivel medio, el 5,3% bajo y el 7% alto.

### *Instrumentos*

*Cuestionario de factores predictores de la violencia escolar para Padres.* Está compuesto por un total de 51 ítems, con 3 factores (factor 1 compuesto por 19 ítems,

factor 2 compuesto por 8 ítems y factor 3 por 12 ítems) y 12 preguntas genéricas, que son las que van a ser analizadas en el presente trabajo, acerca de cuestiones cómo: *Considera que la violencia entre escolares ha aumentado respecto a cuando usted estudiaba; La violencia entre escolares aumenta año tras año; Su hijo/a ha sufrido/sufre episodios de violencia escolar; Su hijo/a ha ejercido violencia escolar sobre sus compañeros/as; Su hijo/a ha presenciado violencia escolar; La violencia entre los chicos es mayor que entre las chicas; La violencia tiene su origen en el contexto social del niño; La violencia tiene su origen en el contexto familiar; La violencia tiene su origen en los aspectos biológicos-genéticos; Es necesaria la intervención de los docentes; Es necesaria la intervención de los padres; y Es necesaria la intervención conjunta de padres y docentes.*

#### *Procedimiento*

Inicialmente, se elaboró el cuestionario, con el objetivo de incluir todas aquellas conductas de los tres ámbitos, que sean susceptibles de influir en el comportamiento agresivo de los sujetos en el contexto escolar. Los cuestionarios fueron distribuidos aleatoriamente entre padres/madres/tutores de la provincia de Almería que tuvieran una edad comprendida entre los 20 y los 60 años.

## **RESULTADOS**

Un análisis de las tres primeras cuestiones, podemos observarlo en la tabla 1. Así vemos, como casi el 70% de la muestra indica que la violencia entre escolares ha aumentado “bastante” o “mucho” respecto a cuando ellos asistían a la escuela, disminuyendo escasamente el porcentaje de estas alternativas de respuesta (58,5%) cuando se les pregunta sobre si la violencia entre escolares aumenta año tras año. Por último, el índice de acuerdo mostrado por los padres respecto al ítem “la violencia entre los chicos es mayor que entre las chicas” es del 21,5% para los que están muy de acuerdo y del 37,4% para los que están bastante de acuerdo, siendo escasamente superior al 12,5% los que indican estar “nada” y “poco” de acuerdo con dicha afirmación.

En la tabla 2 se analiza la figura desempeñada por los/as hijos/as respecto a la violencia escolar, es decir, si es agresor/a, víctima o espectador/a. Así, observamos cómo el 3,1% de los padres indican que sus hijos han sufrido/sufren “muchos” episodios de violencia escolar, el 8% “bastantes”, y cerca del 60%, concretamente el 58,7%, indica que sus hijos no han sufrido y/o sufren episodios de violencia escolar. Respecto a si su hijo/a es agresor/a, sólo el 2,7% indica que su hijo/a ha ejercido “mucho” la violencia escolar sobre sus compañeros/as, el 66,9% indica que “nada”, el 11,8% “poco”, el 10,1% regular, y el 7,5% “bastante”. Por último, cuando se pregunta sobre la figura de espectador, el 10,4% indican que sus hijos/as han presenciado “mucho” episodios de

violencia escolar, el 18,6% “bastante”, el 30,2% “regular”, el 16,4% “poco”, y el 22,9% “nada”.

*Tabla 1.* N y Porcentajes. Cuestiones sobre el estado: La violencia entre escolares ha aumentado respecto a cuando usted asistía a la escuela; La violencia entre escolares aumenta año tras año; La violencia entre los chicos es mayor que entre las chicas

	La violencia entre escolares ha aumentado respecto a cuando usted asistía a la escuela	La violencia entre escolares aumenta año tras año	La violencia entre los chicos es mayor que entre las chicas
Nada	10 (2,4%)	14 (3,4%)	22 (5,3%)
Poco	22 (5,3%)	34 (8,2%)	30 (7,2%)
Regular	93 (22,5%)	122 (29,5%)	117 (28,3%)
Bastante	152 (36,7%)	136 (32,9%)	155 (37,4%)
Mucho	136 (32,9%)	106 (25,6%)	89 (21,5%)

*Tabla 2.* N y Porcentajes. Cuestiones sobre el papel desempeñado por los hijos en los episodios de violencia escolar: Su hijo/a ha sufrido/sufre episodios de violencia escolar; Su hijo/a ha ejercido violencia escolar sobre sus compañeros/as; Su hijo/a ha presenciado violencia escolar

	Su hijo/a ha sufrido/sufre episodios de violencia escolar	Su hijo/a ha ejercido violencia escolar sobre sus compañeros/as	Su hijo/a ha presenciado violencia escolar
Nada	243 (58,7%)	277 (66,9%)	95 (22,9%)
Poco	60 (14,5%)	49 (11,8%)	68 (16,4%)
Regular	56 (13,5%)	42 (10,1%)	125 (30,2%)
Bastante	33 (8%)	31 (7,5%)	77 (18,6%)
Mucho	13 (3,1%)	11 (2,7%)	43 (10,4%)

*Tabla 3.* N y Porcentajes. Cuestiones sobre el origen: La violencia tiene su origen en el contexto social del niño; La violencia tiene su origen en el contexto familiar; La violencia tiene su origen en los aspectos biológicos-genéticos

	La violencia tiene su origen en el contexto social del niño	La violencia tiene su origen en el contexto familiar	La violencia tiene su origen en los aspectos biológicos-genéticos
Nada	12 (2,9%)	44 (10,6%)	103 (24,9%)
Poco	44 (10,6%)	75 (18,1%)	107 (25,8%)
Regular	112 (27,1%)	100 (24,2%)	116 (28%)
Bastante	137 (33,1%)	97 (23,4%)	67 (16,2%)
Mucho	107 (25,8%)	94 (22,7%)	19 (4,6%)

*Tabla 4.* N y Porcentajes. Cuestiones sobre los agentes implicados en la intervención: Es necesaria la intervención de los docentes; Es necesaria la intervención de los padres; Es necesaria la intervención conjunta de padres y docentes

	Es necesaria la intervención de los docentes	Es necesaria la intervención de los padres	Es necesaria la intervención conjunta de padres y docentes
Nada	2 (0,5%)	3 (0,7%)	0 (0%)
Poco	11 (2,7%)	10 (2,4%)	6 (1,4%)
Regular	60 (14,5%)	29 (7%)	24 (5,8%)
Bastante	123 (29,7%)	104 (25,1%)	62 (15%)
Mucho	216 (52,2%)	267 (64,5%)	321 (77,5%)

En la tabla 3 se analiza la opinión de los padres respecto a tres posibles ámbitos etiológicos de la violencia escolar (social, familiar y biológico-genético). Así observamos, como el 25,8% de los padres consideran que la violencia posee “mucho” de su origen en el contexto social del niño, el 33,1% “bastante”, el 27,1% “regular”, el 10,6% “poco” y el 2,9% “nada”. Respecto al ámbito familiar, el 22,7% considera que la violencia tiene “mucho” de su origen en el contexto familiar, el 23,4% “bastante”, el 24,2% “regular”, el 18,1% “poco” y el 10,6% “nada”. Por último, en cuanto a los aspectos biológicos-genéticos, es menor su influencia según los padres, indicando el 24,9% que no influyen “nada” en el origen de la violencia, el 25,8% indica “poco”, el 28% “regular”, el 16,2% “bastante” y el 4,6% “mucho”.

Finalmente en la tabla 4, se analiza la opinión de los padres respecto a quién es necesario que intervenga en la violencia escolar. Así, cuando se pregunta por la necesidad de intervención de los docentes, el 52,2% de los padres responden “mucho”, el 29,7% “bastante”, el 14,5% “regular”, el 2,7% “poco” y el 0,5% “nada”. Respecto a la cuestión que hace referencia a la necesidad de su propia intervención el 64,5% de los padres puntúan “mucho”, el 25,1% “bastante”, el 7% “regular”, el 2,4% “poco”, y el 0,7% “nada”. Finalmente, respecto a la necesidad de intervenir de forma conjunta los padres y los docentes, ninguno de los padres puntúa la alternativa de respuesta “nada”, el 1,4% puntúa “poco”, el 5,8% “regular”, el 15% “bastante” y el 77,5% “mucho”.

## DISCUSION

Casi el 70% de los padres, indican que la violencia entre escolares ha aumentado “bastante” o “mucho”, respecto a cuando ellos asistían a la escuela, disminuyendo escasamente el porcentaje de estas alternativas de respuesta (58,5%) cuando se les pregunta sobre, si la violencia entre escolares aumenta año tras año, contradiciendo esta última opinión los resultados mostrados por el estudio del Defensor del Pueblo (2007), siendo probablemente, un efecto propio, de lo que en la actualidad se

ha llamado “alarma social”, respecto a la existencia de este tipo de problemas dentro de las escuelas.

Un análisis de la figura desempeñada por sus hijos/as respecto a la violencia escolar, es decir, si es agresor/a, víctima o espectador/a, nos muestra que el 3,1% de los padres indican que sus hijos han sufrido y/o sufren “muchos” episodios de violencia escolar, el 8% “bastantes”, y cerca del 60% indica que sus hijos no han sufrido y/o sufren episodios de violencia escolar. Es menor el número de padres que indica que su hijo/a es agresor/a, sólo el 2,7% indica que su hijo/a ha ejercido “mucho” la violencia escolar sobre sus compañeros/as, y por el contrario, mayor el porcentaje (66,9%) que indica, que su hijo/a ha ejercido la violencia escolar sobre sus compañeros/as “nada”. Esto puede deberse, a que los padres son más tendentes a asumir que su hijo no es un agresor, mientras que dudan más, acerca de si es víctima, o quizás detrás de estas opiniones se oculte un desconocimiento por parte de los padres de lo que realmente sucede en el centro escolar y de qué papel desempeña su hijo/a; ya que cuando se pregunta sobre si su hijo/a ha observado episodios de violencia escolar, los mayores porcentajes (30,2%) se encuentran en la alternativa de respuesta “regular”.

Respecto a los tres posibles ámbitos etiológicos de la violencia escolar (social, familiar y biológico-genético) cerca del 60% de los padres consideran que el contexto social influye “mucho” y “bastante” en el origen de las conductas violentas, disminuyendo este porcentaje hasta el 46,1%, entre ambas alternativas de respuesta, para los factores familiares, y bajando hasta el 20,8% en los aspectos biológicos-genéticos; pudiendo concluir que los padres en su mayoría consideran como más influyentes en el origen de las conductas violentas el contexto social que rodea al niño (Pelegrín y Garcés de los Fayos, 2008), aunque no debemos de olvidar aspectos como: la escasa educación en el respeto a los demás y a las cosas, la falta de educación en valores, la despreocupación de padres/tutores hacia la educación de los/as hijos/as y la observación, por parte de los/as niños/as, de episodios de violencia entre los padres/tutores, ya que de forma más específica son los aspectos o factores familiares a los que más importancia otorgan (Yuste y Pérez, 2008).

Finalmente, la opinión de los padres respecto a quién es necesario que intervenga en la violencia escolar más del 90% de los padres muestran la necesidad de una intervención conjunta entre los padres y los docentes (Cangas *et al.*, 2007; Cangas *et al.*, 2006; Fekkes *et al.*, 2005). Del mismo modo, es importante señalar que los padres consideran más importante su propia intervención que la de los docentes en solitario.

## REFERENCIAS

Berkowitz, L. (1996). *Agresión. Causas, consecuencias y control*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

- Berndt, T.J. and Bulleit, T.N. (1985). Effects of sibling relationships on preschoolers' behavior at home and at school. *Developmental Psychology, 21*, 761-767
- Cangas, A.J., Gázquez, J.J., Pérez, M.C., Moldes, P. y Rubio, C. (2007). Influencia de las Características Familiares en la Percepción de los Conflictos de Convivencia Escolar. *Típica: Boletín Electrónico de Salud Escolar, 3*(1).
- Cangas, A.J., Pérez, M.C., Gázquez, J.J. y Padilla, D. (2006). Análisis de la implicación de las familias en la convivencia escolar de los centros. En F. Bacáicoa y J. Uriarte (Coords.). *Psicología del aprendizaje* (pp. 317-326). Badajoz: Psicoex.
- Defensor del Pueblo (2000). *Informe sobre violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia Escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Fekkes, M., Pijpers, F.I.M. and Verloove-Vanhorick, S.P. (2005). Bullying: who does what, when and where? Involvement of children, teachers and parents in bullying behavior. *Health Education Research, 20*(1), 81-91.
- Fernández, I. (1999). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid: Narcea.
- Gázquez, J.J., Cangas, A.J., Pérez, M.C. and Lucas, F. (2008). Comparative analysis of the perception of school violence in teachers, pupils and families. *The Spanish Journal of Psychology, 11*(2), 443-452.
- Gázquez, J.J., Pérez, M.C., Lucas, F. y Palenzuela, M.M. (2008). Percepción del alumnado universitario sobre el origen de la violencia escolar. *European Journal of Education and Psychology, 1*(1), 68-80.
- Hunter, S.C., Mora-Merchan, J. and Ortega, R. (2004). The long-term effects of doping strategy use in victims of bullying. *The Spanish Journal of Psychology, 7*, 3-12.
- Pelegrín, A. y Garcés de Los Fayos, E.J. (2008). Variables contextuales y personales que inciden en el comportamiento violento del niño. *European Journal of Education and Psychology, 1*(1), 5-20.
- Pérez, M.C., Cangas, A.J., Lucas, F., Miras, F., Yuste, N. y Gázquez, J.J. (2007). La violencia escolar: repercusión y búsqueda de soluciones. En J.J. Gázquez, M.C. Pérez, A.J. Cangas y N. Yuste (Coord.). *Mejora de la convivencia y programas encaminados a la prevención e intervención del acoso escolar* (pp. 33-40). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- O'Moore, A.M. (1995). Bullying behaviour in children and adolescents in Ireland. *Children and Society, 9*, 54-72.
- Santiago, M.J., Otero-López, J.M., Castro, C. y Villardefrancos, E. (2008). Estrés laboral en profesores de enseñanza secundaria: examinando el papel de las conductas y/o actitudes problemáticas de los alumnos y la dificultad percibida en el manejo de conflictos. *European Journal of Education and Psychology, 1*(1), 39-50.
- Stormshak, E.A., Bellanti, C.J. and Bierman, K.L. (1996). The quality of sibling relationships and the development of social competence and behavioral control in aggressive children. *Developmental Psychology, 32*, 79-89.

- Yuste, N., Gázquez, J.J. y Pérez, M.C. (2007). La educación ante el problema del bullying. En J.J. Gázquez, M.C. Pérez, A.J. Cangas y N. Yuste (Coord.). *Situación actual y características de la violencia escolar* (pp. 93-99). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Yuste, N. y Pérez, M.C. (2008). Las cuestiones familiares como causa de la violencia escolar según los padres. *European Journal of Education and Psychology*, 1(2), 19-27.

Recibido: 1 de julio de 2008  
Recepción Modificaciones: 1 de septiembre de 2008  
Aceptado: 10 de septiembre de 2008